

Emigración murciana a Europa. Impacto económico del retorno (1973-1983)*

PEDRO M^a EGEA BRUNO**
Universidad de Murcia

Resumen

Estudio de las consecuencias económicas derivadas de la emigración murciana a Europa, precisando las cifras del retorno. Se contabiliza el ahorro generado, su incidencia en la evolución de los desequilibrios municipales, valorando los diferentes procesos inversores.

Palabras clave: Emigración, Murcia, retorno, remesas, inversión, renta familiar.

Abstract

I study of the derived economic consequences from the emigration murciana to Europe, specifying the figures of the return. The generated saving, its incidence in the evolution of the municipal imbalances is counted, valuing the different processes investors.

Key words: Emigration, Murcia, return, remittances, investment, produces family.

* Estudio realizado dentro del Proyecto de Investigación *El movimiento migratorio de retorno desde Europa a la Región de Murcia: su incidencia sobre el proceso de modernización regional*, de la «Fundación Séneca», nº 00609/PI/04, de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, del que es investigador principal el Dr. Juan B. Vilar, Catedrático de la Universidad de Murcia.

** Profesor Titular de Historia Contemporánea. Dpto. de Historia Moderna, Contemporánea y de América. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. C/ Santo Cristo, 1 (Campus de La Merced). 30001 – Murcia. Telf.: (968) 36 77 78. Fax: 968 36 48 57 – 968 36 34 17. E-mail: pmegea@um.es.

Planteamiento

La contribución que presentamos tiene por objeto analizar las consecuencias económicas derivadas de la emigración murciana a Europa. Los años elegidos se corresponden con una de las coyunturas más importantes de retorno y al cese casi total de las salidas, lo que permite valorar en su conjunto los efectos inducidos.

La dificultad inicial radica en la escasez de fuentes disponibles, por no mencionar el carácter irregular que muchas veces comporta ésta corriente. Los problemas se multiplican para el estudio de los retornos, de los cuales no existen estadísticas contrastadas hasta 1985¹. Se explica así el carácter de muchos de los estudios publicados, casi siempre desde el ámbito de la sociología empírica, donde el trabajo de campo suple las carencias anotadas². Están, por lo demás, fundamentalmente referidos a las Comunidades Autónomas que

1 S. PALAZÓN FERRANDO, «La emigración exterior española desde 1950 hasta la actualidad» en M. González Portilla y K. Zarraga Sangroniz (eds.), *IV Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999, tomo I, p. 307.

2 G. ÁLVAREZ SILVAR Y A. IZQUIERDO ESCRIBANO, «Estado actual de la investigación sobre retorno» en A. Izquierdo Escribano y G. Álvarez Silvar, *Políticas de retorno de emigrantes*, Coruña, Universidad, 1997, pp. 45-74. J.B. VILAR, «Las migraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir», *Migraciones & Exilios*, 1 (2000), pp. 131-159. J.B. VILAR, «El retorno en las emigraciones españolas con Europa en el siglo XX: precisiones conceptuales y anotaciones bibliográficas», *Papeles de Geografía*, 37 (2003), pp. 261-276. J. CASTILLO CASTILLO, «Emigrantes españoles: la hora del retorno», *Papeles de Economía Española*, 4 (1980), pp. 69-73. J. CASTILLO, *La emigración española en la encrucijada; estudio empírico de la emigración de retorno*, Madrid, CIS, 1981. J.A. GARMENDIA (comp.), *La emigración española en la encrucijada: marco general de la emigración de retorno*, Madrid, CIS, 1981. J. CAZORLA PÉREZ (comp.), *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*, Madrid, Instituto Español de Emigración y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1981. J. CAZORLA PÉREZ (comp.), *Retorno al Sur*, Madrid, Siglo XXI, 1989. A. PASCUAL, *El retorno de los emigrantes ¿conflicto o integración?*, Barcelona, Nova Terra, 1969. A. PASCUAL DE SANS, «Los movimientos migratorios de retorno, significación y perspectivas», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 3 (1983). A. PASCUAL DE SANS, «Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno emigrantes», *Papers, Revista de Sociología*, 20 (1983), pp. 62-71. A. PASCUAL DE SANS, «La emigración de retorno en Europa: la construcción social de un mito», *Polígonos, Revista de Geografía*, 3 (1993), pp. 89-105. A. PASCUAL DE SANS y J. CARDELIUS, *Migració i història personal: investigació sobre la mobilitat des de la perspectiva del retorn*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 1990. A. PASCUAL DE SANS y J. CARDELIUS, «Migracions de dones i història personal: el retorn des d'Europa», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 19-20 (1991-1992). C. EGEA JIMÉNEZ y J.A. NIETO CALMESTRA, «El retorno a la provincia de Jaén de emigrantes jubilados», *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94 (2001). V. RODRÍGUEZ; C. EGEA y J.A. NIETO, «Return migration in Andalucía, Spain», *International Journal of Population Geography*, 8 (2002), pp. 233-254. F. ROJO PÉREZ et al., «El retorno al medio rural de emigrantes jubilados», *Lectura Geográfica. Homenaje a José Estébanez Álvarez*, Madrid, Universidad Complutense, vol. I., pp. 874-885. R. LARDIÉS BOSQUE, «Las migraciones de personas de tercera edad: revisión bibliográfica y estado de la cuestión», en J.L. Peña Monné y L.A. Longares Aladrén (eds.): *Aportaciones geográficas en memoria del Prof. Miguel Yetano Ruiz*, Zaragoza, Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, 2002, pp. 319-331. J.R. VALERO ESCANDELL, «El retorno de los emigrantes a la provincia de Alicante», *Estudios Geográficos*, 52 (1991). J. HERNÁNDEZ BORGE, «El retorno reciente de emigrantes españoles», en VV.AA., *Vivir la diversidad en España: aportación española al XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional*, Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles, 2000. O. LABRAGA GIJÓN y F. GARCÍA CASTAÑO, *Historias de migraciones: análisis de los discursos de granadinos retornados de Europa*, Granada, Laboratorio de

sufrieron la mayor sangría demográfica: Extremadura, Galicia y Andalucía. En el caso de la Región de Murcia contamos con las monografías de J. B. Vilar³ y Gómez Fayrén y Bel Adell⁴. Resta, empero, un análisis de detalle sobre el impacto anotado.

La primera cuestión a resolver ha sido la de valorar adecuadamente las cifras de la inmigración regional, tanto a nivel global como municipal. Para ello hemos recurrido al cálculo de los oportunos saldos migratorios. Ahora bien, si en las salidas nos podían orientar las variaciones censales, ese recuento difuminaba la coyuntura central de las mismas. De ahí el empleo de los padrones. Para la caracterización de la corriente hemos utilizado la *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias*, publicada en 1977 por el INE, que hasta ahora no había sido utilizada en el caso murciano.

Está muy extendida la tesis de los efectos beneficiosos de la emigración sobre los lugares de origen, fundamentándose en las pautas de la procedente de Ultramar⁵. Se señala el papel modernizador para la economía que supone el envío de remesas y su correspondiente inversión, el alivio de las tasas de desempleo y el cambio en las pautas de vida en los retornados y su entorno provocado por su estancia en países en pleno proceso de desarrollo⁶. Hemos tratado de esclarecer, con la información disponible, cada una de estas variables. Para empezar el volumen del ahorro generado por los emigrantes murcianos, recurriendo a la extrapolación de los valores nacionales. Estudiaremos su incidencia en la convergencia regional y municipal a través de la renta familiar disponible per cápita y presentamos los diferentes escenarios de la inversión de los retornados: explotaciones agrarias y ganaderas, adquisición y equipamiento de viviendas. Dejamos para una próxima aportación la incidencia de los retornados en el mercado de trabajo.

Estudios Interculturales, 1997. K. VILAR SÁNCHEZ, *La «remigración» en la adolescencia: el retorno de los jóvenes emigrantes españoles de segunda generación: aspectos sociolingüísticos, psicológicos y socioculturales*, Granada, Universidad, 2003.

3 J.B. VILAR, *Murcia: de la emigración a la inmigración*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales Región de Murcia, 2002.

4 J. GÓMEZ FAYRÉN y C. BEL ADELL, «La corriente migratoria de retorno procedente de Europa a la Región de Murcia», *Papeles de Geografía*, 30 (1999), pp. 67-85.

5 J. CUESTA BUSTILLO, *Retornados: (De exilios y migraciones)*, Madrid, Fundación Largo Caballero, 1999. G. ÁLVAREZ SILVAR, *La migración de retorno en Galicia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1997. X.M. NÚÑEZ SEIXAS, «Emigración transoceánica de retorno e cambio social na Península Ibérica: algunhas observacións teóricas en perspectiva comparada», *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), pp. 13-52. F. ERICE SEBARES, «Retorno e retornados da emigración asturiana a América: mitos, estereotipos e realidades», *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), pp. 95-121. F. CARNERO LORENZO, «Capital indiano e crecemento económico en Canarias, 1850-1936. Unha primeira aproximación», *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), pp. 123-140. R. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, «Os investimentos do retorno como factor de dinamización socioeconómica na Galicia dos últimos anos», *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), pp. 255-278.

6 J. ORTÍN GARCÍA y J.C. SOLANO LUCAS, «La CARM en el contexto nacional a través de la Encuesta sociodemográfica 1991» en L. Frutos Balibrea y M. Mellado Carrillo (coords.), *Estructura y cambio social en la Región de Murcia*, Murcia, Universidad de Murcia, 1996, vol. I., p. 113.

1. Pautas y características de la población migrante

La emigración española a los países más industrializados de Europa durante el régimen franquista tiene su obligado punto de referencia en las consecuencias del Plan de Estabilización, sin olvidar la crisis de la agricultura tradicional y la creciente sustitución de mano de obra por capital en la industria. Las salidas alcanzarán uno de sus momentos culminantes en 1964, cuando representen el 1,7% de la población activa. Son, con todo, cifras oficiales, que olvidan la fuerte corriente clandestina, engrosada por los denominados «turistas»⁷. A partir de 1973 una serie de factores –crisis energética, con su cohorte de incremento del paro y subsiguiente restricción de entradas de extranjeros en los países de inmigración; avances tecnológicos ahorradores de factor trabajo; crecimiento económico de España, con la mejora evidente de las condiciones salariales, y los cambios sociopolíticos operados tras el final de la dictadura franquista– aminorarán las salidas de una forma considerable⁸. En 1974 se reducen en un 47% y en 1975 en un 59%. Se impulsa, además, desde los países receptores, activas campañas que propician la repatriación de los emigrantes⁹. Conviene destacar que las entradas, aun siendo importantes, no representan ninguna novedad, dado el carácter temporal de la emigración a Europa: apenas sobrepasa los tres años de permanencia. En su conjunto, los retornos entre 1960 a 1973 doblan los aditados entre 1974 y 1985. No puede hablarse, por tanto, de un regreso masivo¹⁰.

Murcia ha sido tradicionalmente una región de emigración¹¹. Ahora, en mayor proporción que en el resto de España, sobrepasará sus líneas de demarcación territorial. Mientras en el conjunto nacional toman esa decisión el 41 por ciento del total, aquí lo harán el 58,5% (vid. gráfico 1). Muchos de ellos saltarán las fronteras nacionales. Entre 1962 y 1974 se desplazan a Europa 50.598 murcianos, a una media aproximada

7 Vid. C. SANZ DÍAZ, *Clandestinos, ilegales, espontáneos... La emigración irregular de españoles en Alemania en el contexto de las relaciones hispano-alemanas, 1960-1973*, Madrid, Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, 2004. J. BABIANO y S. FARRÉ, «La emigración española a Europa durante los años sesenta: Francia y Suiza como países de acogida», *Historia Social*, 42 (2002), pp. 91-97. J.B. VILAR y M.J. VILAR, *La emigración española a Europa en el siglo XX*, Madrid, Arco Libros, 1999. A. FERNÁNDEZ ASPERILLA, «La emigración como exportación de mano de obra: el fenómeno migratorio a Europa durante el franquismo», *Historia Social*, 30 (1998), pp. 63-80.

8 J. CAZORLA, *Retorno al Sur...*, p. 9ss.

9 M^a.P. BORDERÍAS URIBEONDO, «La emigración española a Europa a los largo del siglo XX», *A Distancia*, 18 (2000), p. 213.

10 J.B. VILAR, «Las emigraciones españolas...», p. 149. A. RENGIFO CALDERÓN y A. OPORTO DEL OLMO, «Historia, presente y prospectiva de las emigraciones en España», *Información Comercial Española*, 826 (2005), p. 159. Vid. A. MUÑOZ SÁNCHEZ, «La emigración española a la República Federal de Alemania», en *Diversos documentos sobre la emigración española*, www.dse.nl. Vid. J.B. VILAR, *Murcia...*, pp. 118-120. J. MARTÍN MORENO, «Aspectos demográficos del fenómeno de la emigración exterior», en J. Garmendia, op. cit., p. 178.

11 Vid. J.B. VILAR, C. BEL ADELL, J. GÓMEZ FAYRÉN y P.M. EGEE BRUNO, *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, Murcia, Universidad, 1999.

GRÁFICO 1
HOGARES MIGRANTES SEGÚN REGIÓN DE PROCEDENCIA Y DISTANCIA
DE LA MIGRACIÓN (1970-1975) (Porcentajes)

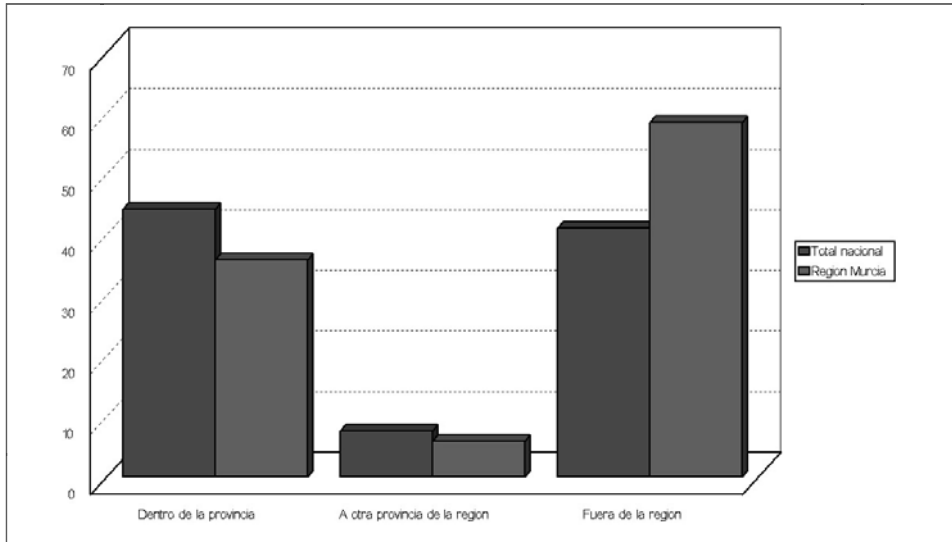


GRÁFICO 2
EMIGRACIÓN MURCIANA A EUROPA (1962-1993)

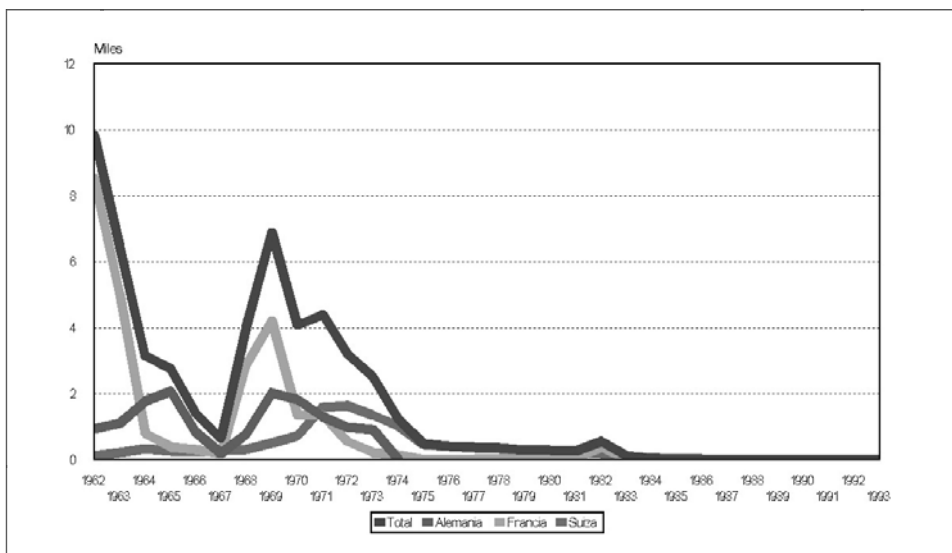


TABLA 1
EVOLUCIÓN DE LA EMIGRACIÓN REGIONAL MURCIANA A EUROPA
(1962-1993)

AÑOS	TOTAL	ALEMANIA	FRANCIA	SUIZA
1962	9.824	935	8.525	108
1963	6.438	1.098	5.039	216
1964	3.151	1.784	800	334
1965	2.748	2.067	379	255
1966	1.426	850	306	231
1967	658	191	180	279
1968	4.048	781	2.892	298
1969	6.902	2.017	4.212	497
1970	4.066	1.824	1.356	710
1971	4.406	1.307	1.335	1.591
1972	3.201	983	539	1.645
1973	2.510	900	208	1.350
1974	1.220	5	132	996
1975	469		4	465
1976	404			404
1977	372		10	355
1978	346		17	328
1979	282		22	260
1980	279		30	249
1981	253		35	217
1982	555		377	178
1983	112		17	95
1984	24		24	
1985	35		12	23
1986	28		28	
1987	2		1	1
1988	1		1	
1989	1		1	
1990	1		1	
1991	2		1	1
1992	I			1
1993	2			2
TOTAL	53.767	14.742	26.484	11.089

Fuente: *Estadísticas históricas de la población de la Región de Murcia*, Murcia. Consejería de Economía y Hacienda, 1995.

de 4.000 por año. Se trata, con todo, del 50 por ciento de la partida real estimada¹². Los destinos están dominados por Francia (49,2%), Alemania (27,4%) y Suiza (20,6%). Desde entonces, por las razones indicadas, las salidas se reducen a valores insignificantes. De 1975 a 1983 esa media será de 341, en total 3.072. La tendencia recesiva se acentuará en la década siguiente, cuando ni siquiera sumen la centena, menos de 10 por año. Vid. gráfico 2.

Los años centrales de la marcha económica a Europa (1961-1970) supusieron para la Región de Murcia una pérdida del 112,30 por mil de su población. Las razones son evidentes: pertenece a la España menos desarrollada, presenta unos elevados índices de natalidad –por lo que abundan los jóvenes– y ofrece importantes tasas de paro. En 1959 ostenta un PIB per cápita de los más bajos de España –el 41 por ciento del promedio europeo– y una estructura productiva muy atrasada¹³.

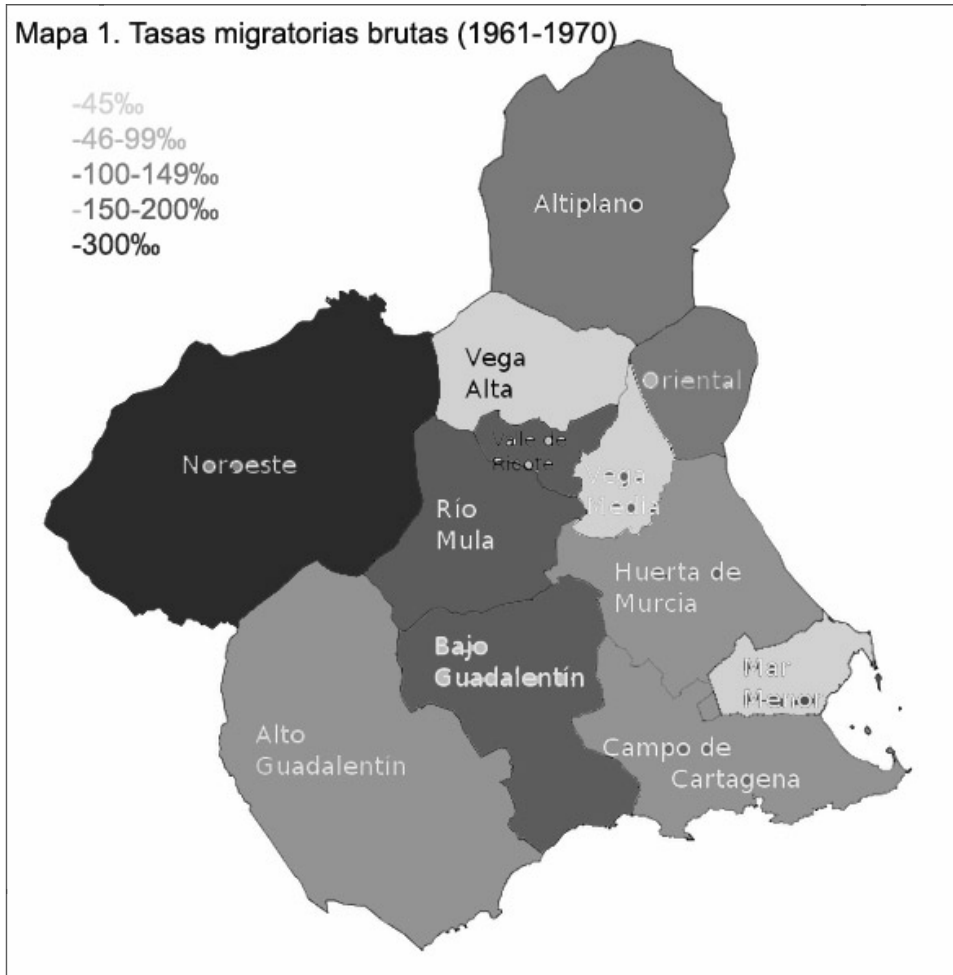
Se verán especialmente afectadas, como apunta Martínez Carrión¹⁴, las economías tradicionales de secano, con precarios niveles de vida, y algunas zonas de regadío que, ante la progresiva capitalización de la agricultura, no logran absorber la mano de obra excedente. Sobresalen las comarcas más estancadas, empezando por la del Noroeste (316,40‰), donde se distingue Cehegín (393,90‰) y, sobre todo, Moratalla (458,40‰). Le siguen las del Río Mula (182,60‰) y Valle de Ricote (154,20‰), liderada por el término de este nombre (308,60‰) y Ulea (246,60‰), quedando atemperada la variable intramunicipal por los cocientes de Archena y Villanueva del Río Segura. El Bajo Guadalentín es otro distrito con fuertes pérdidas (150,70‰), en particular Aledo (304,60‰) y Mazarrón (185,20‰). Por encima de la media provincial figuran también el Altiplano (148,60‰) y la demarcación Oriental (117,80‰), en concreto Fortuna (174,00‰). Dentro de la Huerta de Murcia destaca la capital, que se dispara al 221,30‰; en el Campo de Cartagena lo hace Fuente Álamo (172,60‰) y en el Alto Guadalentín, Lorca (169,60‰). Incluso, dentro del mejor comportamiento de la Vega Media despunta Alguazas (168,10‰). Sólo en la Vega Alta y, con mayor decisión, en el Mar Menor se atenúa de forma sensible la sangría poblacional. Los núcleos de inmigración son contados: Molina del Segura, Alcantarilla, Las Torres de Cotillas y Puerto Lumbreras. Vid. mapa 1.

Se trata de un proletariado excedente. Es obvio que no se ausentaron los más pobres, sino quienes tenían expectativas de mejora. Las clasificaciones del Instituto Español de Emigración carecen de precisión, pero no es difícil inferir que dominan los trabajadores industriales (50,7%) y los jornaleros agrícolas (42,7%). Son testimoniales los del sector

12 Vid. J. GÓMEZ FAYRÉN y C. BEL ADELL, *Población y proceso de envejecimiento en la Región de Murcia*, Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1999, p. 82.

13 Vid. R. DOMÍNGUEZ MARTÍN, *La riqueza de las regiones. Los desequilibrios económicos regionales de España, 1700-2000*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 322.

14 J.M. MARTÍNEZ CARRIÓN, «En busca del bienestar: las migraciones en la historia de la Región de Murcia», en A. Pedreño Cánovas y M. Hernández Pedreño, *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*, Murcia, Universidad de Murcia, 2005, p. 46.



servicios (3%), donde prevalecen las mujeres. La distribución es un claro reflejo de una emigración estrechamente tutelada, que trata de evitar la exptatriación de trabajadores especializados, imprescindibles para una industria nacional en expansión. La estricta selección alentaré el desplazamiento clandestino de operarios cualificados, a los que se unen los que cuentan con antecedentes políticos, privados también de los permisos co-

Tabla 2
TASAS MIGRATORIAS BRUTAS (1961-1970)

COMARCAS	%
ALTIPLANO	-140,84
Jumilla	-167,00
Yecla	-130,30
ALTO GUADALENTIN	-53,40
Águilas	-31,50
Lorca	-169,60
Puerto Lumbreras	+40,80
BAJO GUADALENTÍN	-150,70
Aledo	-304,60
Alhama	-126,50
Librilla	-
Mazarrón	-185,20
Totana	+13,50
CAMPO DE CARTAGENA	-64,90
Cartagena	- 3,30
Fuente Álamo	-172,60
La Unión	-18,70
HUERTA DE MURCIA	-82,40
Alcantarilla	+48,20
Beniel	-74,10
Murcia	-221,30
MAR MENOR	-20,00
San Javier	-73,10
San Pedro del Pinatar	+16,00
Torre Pacheco	- 2,80
NOROESTE	-316,40
Bullas	-172,80
Calasparra	-289,20
Caravaca de la Cruz	-267,60
Cehegín	-393,90
Moratalla	-458,40
ORIENTAL	-117,80
Abanilla	-61,70
Fortuna	-174, 00
RIO MULA	-182,60
Albudeite	-208,10
Campos del Río	-175,40
Mula	-152,80
Pliego	-190,40

VALLE DE RICOTE Archena Ricote Ulea Villanueva del Río Segura	-154,20 -57,30 -308,60 -246,60 - 4,30
VEGA ALTA Abarán Blanca Cieza	-43,70 +12,10 -101,00 -42,30
VEGA MEDIA Alguazas Ceutí Lorquí Molina Las Torres de Cotillas	-13,0 -168, 10 -53, 00 - +122,60 + 46,40

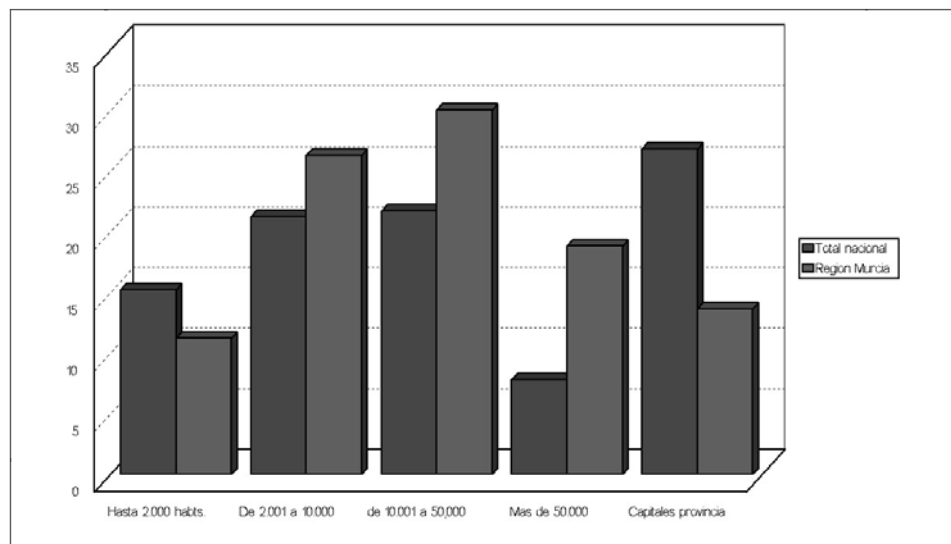
Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas históricas de población...*

TABLA 3
GRUPOS PROFESIONALES DE LA EMIGRACIÓN MURCIANA A EUROPA
(1967-1978)

PROFESIONES	VARONES		MUJERES		TOTAL	
	NÚM	%	NÚM.	%	NÚM	%
Trabajadores profesionales, técnicos y asimilados	3	0,01	2	0,04	5	0,02
Administrativos, gerentes y directivos	-	-	-	-	-	-
Empleados oficina	14	0,07	3	0,07	17	0,07
Vendedores	15	0,07	1	0,02	16	0,07
Agricultores, pescadores, cazadores y forestales	8.544	42,40	1.992	44,20	10.536	42,73
Mineros, canteros y asimilados	31	0,16	-	-	31	0,13
Transportes y comunicaciones. Artesanos y trabajadores industriales, peones no incluidos en otros	10.865	53,93	1.647	36,54	12.512	50,74
Trabajadores servicios	436	2,16	301	6,68	737	2,99
Sin clasificar	86	0,42	1	0,02	87	0,35
Sin profesión y menores de 15 años	17	0,09	560	12,43	577	2,34

Fuente: C. BEL ADELL, *Datos básicos para el estudio de la población en la Región de Murcia*. Documentos de Trabajo-I, Murcia, Departamento de Geografía Humana, Universidad de Murcia, 1985.

GRÁFICO 3
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LA REGIÓN Y EL
TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE PROCEDENCIA (1970-1975)
(Porcentajes)



respondientes¹⁵. Predomina un elevado grado de masculinidad: el 81,7% son hombres, a lo que se añade un componente mayoritario de solteros y de casados sin familia¹⁶. Por edades descuellan los adultos jóvenes, es decir, los laboralmente activos. Los menores de 14 años representan únicamente el 0,12%¹⁷.

En cuanto a los núcleos de partida se observa alguna disparidad con respecto al conjunto nacional¹⁸. En la Región, los municipios migratorios por excelencia son, por este orden, los que tienen de 10.001 a 50.000 habitantes, que representan el 30 por ciento, cuando el promedio español es del 21,7; en esa relación figuran, entre otros, Moratalla y Cehégín. Les siguen los de 2.001 a 10.000 (26,3% frente a 21,2%), con Ricote, Alguazas, Mazarrón, Fortuna y Fuente Álamo. Vienen a continuación los de más de 50.000 (18,8% por 7,8%), con Lorca. Se queda por debajo en los que tienen hasta 2.000 habitantes (11,2% por 15,2%) –con Aledo y Ulea– y, sobre todo, en las capitales de provincia (13,6% por 26,8%). Es

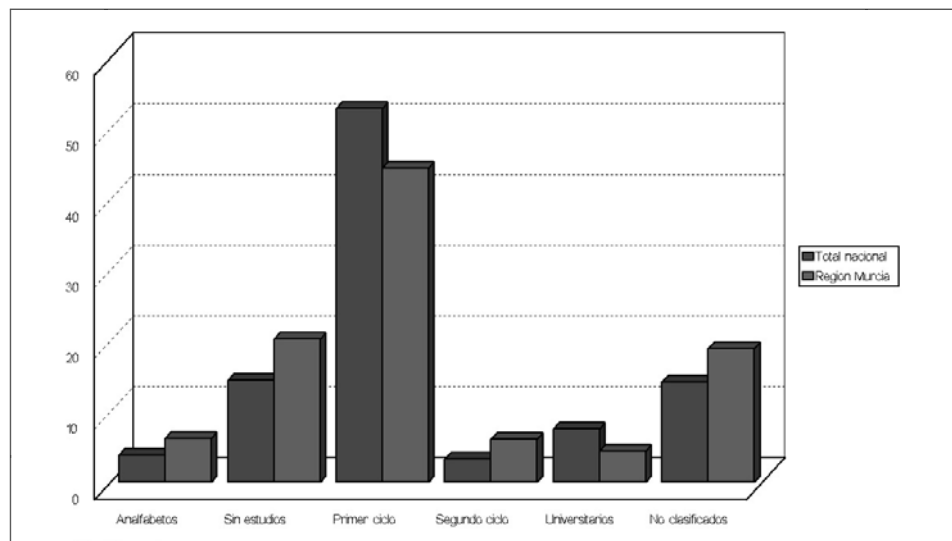
15 A. MUÑOZ SÁNCHEZ: op. cit. R. BAEZA SANJUAN, «Asesoramiento y represión: Los agregados laborales del franquismo y la emigración española a Europa», *Exils et migrations ibériques au XXe siècle*, 3-4 (1997), pp- 102-123.

16 Vid. J. GÓMEZ FAYRÉN y C. BEL ADELL, *Población y proceso de envejecimiento...*, p. 83.

17 C. BEL ADELL, *Datos básicos...*, p. 96.

18 En estos cálculos la Región de Murcia aparece configurada con las provincias de Albacete y Murcia. Vid. INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias*. Tomo IV, Migraciones interiores, 1970-75, Madrid, 1977.

GRÁFICO 4
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LA REGIÓN DE PROCEDENCIA Y EL NIVEL DE ESTUDIOS DE CABEZA DE FAMILIA (1970-1975) (Porcentajes)



decir, entidades de pequeña y mediana población –los que conforman el ámbito local de manera mayoritaria–, contrayéndose en las apenas pobladas –seguramente por arraigar en ellas una mentalidad menos abierta– y la capital, donde la diversificación económica ofrece mayores posibilidades de empleo. Vid. gráfico 3.

Atendiendo a los niveles de estudio los murcianos presentan –en casi todas las rúbricas– la peor estimación posible. El porcentaje de analfabetos (6,2%) dobla al conjunto nacional (3,8%), igualmente superado por los que no tienen estudios (20,2% por 14,4%). Su cualificación profesional¹⁹ –que muchas veces no pasa del Graduado Escolar– es también menor: 44,4% por 52,8%. Únicamente en los estudios medios²⁰ la ventaja es regional, aunque los valores son irrelevantes (6,0% por 3,2%), volviendo a caer en los universitarios (4,4% por 7,5%). Es importante la cifra de los no clasificados (18,8% por 14,1%), tal

19 Aquí se incluyen los estudios de un denominado segundo grado primer ciclo. Distinguiendo entre un denominado sistema antiguo: Bachillerato Elemental (General, Laboral y Técnico) y Aprendizaje en Formación Profesional: Industrial, Capacitación Agraria y Náutica pesquera y Auxiliares Administrativos. Por extensión se incluyen a los que poseen certificado oficial de Graduado Escolar. En el sistema nuevo se computan la segunda etapa de E.G.B., el primer grado de Formación Profesional y otros estudios con diploma como mecanografía y taquigrafía.

20 Bachillerato Superior, Grado de Maestría, Peritaje Mercantil o Ayudantes Técnicos Sanitarios.

GRÁFICO 5
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LA REGIÓN DE PROCEDENCIA Y LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR (1970-1975) (Porcentajes)

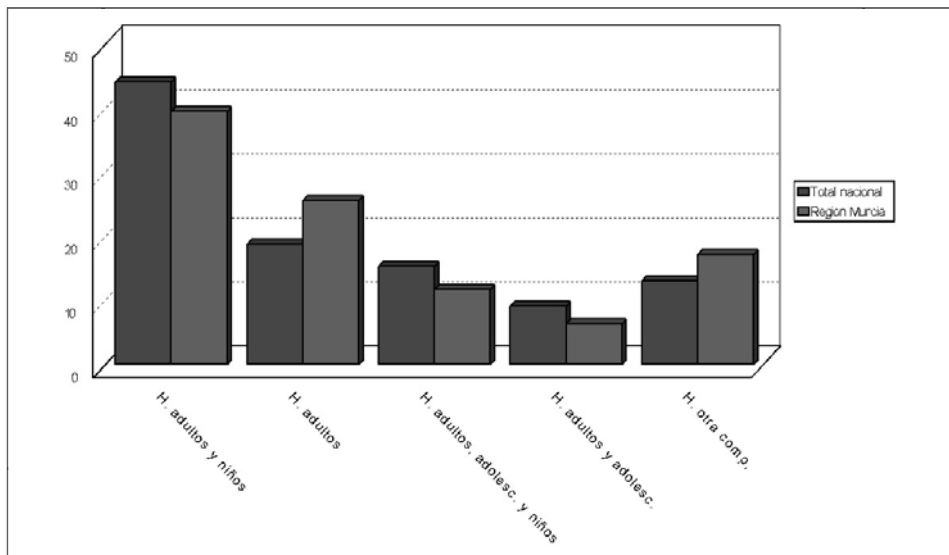
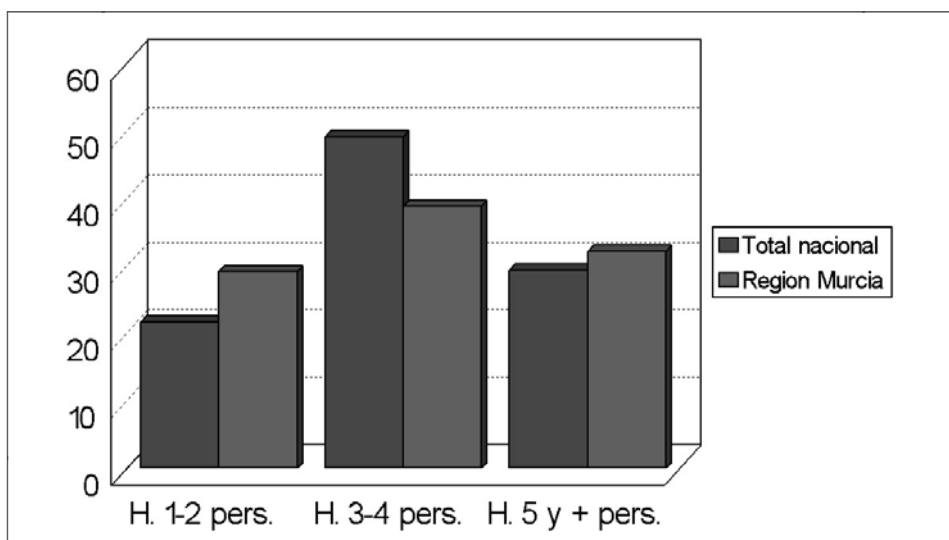


GRÁFICO 6
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LA REGIÓN DE PROCEDENCIA Y EL TAMAÑO DEL HOGAR (1970-1975) (Porcentajes)



vez los que están en el ambiguo territorio de unos estudios primarios inacabados o sin titulación oficial. Vid. gráfico 4.

Los hogares migrantes están fundamentalmente integrados por adultos y niños o solamente con adultos. Nos indica la juventud del cabeza de familia, junto con la presión soportada por unos y la ausencia de ataduras de otros. Ocurre también en el conjunto español, pero en la Región brindan un mayor relieve los que a su marcha no dejan niños y su proporción es menor en familias con adolescentes (vid. gráfico 5). La observación se confirma al analizar el tamaño de los hogares. Dominan, como en la media nacional, los de 3 ó 4 personas, aunque superan en esa comparación los de 1 ó 2 y los de 5 y más. Es decir, los dos extremos, los que pueden permitirse la aventura y los apremiados por una realidad doméstica agobiante. Vid. gráfico 6.

Hasta fechas recientes no existen estadísticas oficiales de retorno. Un modo indirecto para el conocimiento de estos valores es el cálculo de los saldos migratorios. Su evolución censal enmascara, empero, la coyuntura objeto de estudio.

TABLA 4
SALDOS MIGRATORIOS DECENALES PROVINCIA DE MURCIA (1961-1981)

DECENIO	INCREMENTO REAL	INCREMENTO VEGETATIVO	SALDO MIGRATORIO
1961-70	31.850	134.008	-102.158
1971-81	73.832	124.572	-50.740

Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas históricas de población...*

Una mayor aproximación nos garantiza su estimación a partir de la evolución de la población de derecho según las rectificaciones del padrón municipal de habitantes, aunque las lagunas de 1970, 1980 y 1981 reducen el conocimiento de las oportunas estimaciones hasta 1978. Entre 1961 y 1973 los saldos positivos alcanzaron un total de 27.437 unidades, de las que hay que descontar una inmigración interprovincial de 22.118. Es decir, 5.319 entradas netas. En la etapa siguiente, 1974-1978, las llegadas se incrementaron hasta 45.051, de las cuales sabemos que 17.632 eran inmigrantes de otras provincias. En consecuencia, 32.738 pudieron ser las cifras de los retornados del exterior, con efectos demográficos evidentes²¹. La cifra se aproxima a la manejada por Domínguez Martín²² para los años 1975-1985, 32.000 efectivos, aunque sin distinguir los procedentes del exterior. En ambos casos se revisa al alza los valores hasta ahora estimados: 11.178²³.

21 J.M. SERRANO MARTÍNEZ, «Pautas de crecimiento de la población en la Región de Murcia, 1975-2004. Dinamismo y debilidades. Algunas consideraciones», *Papeles de Geografía*, 40 (2004), pp. 157-158.

22 R. DOMÍNGUEZ MARTÍN, op. cit., p. 322.

23 J. GÓMEZ FAYRÉN y C. BEL ADELL, *Población y proceso de envejecimiento...*, p. 83.

TABLA 5
SALDOS MIGRATORIOS DECENALES PROVINCIA DE MURCIA (1961-1978)

Años	Población derecho	Incremento real	C. vegetativo	Saldo mig.
1961	815.103	12.444	12.419	25
1962	827.547	11.311	13.356	-2.045
1963	838.858	4.722	14.537	-9.815
1964	843.580	-35.225	14.154	-49.379
1965	808.355	31.335	13.808	17.527
1966	839.690	11.640	12.428	-788
1967	851.330	13.310	13.571	-261
1968	864.640	15.139	13.197	1.942
1969	879.779	-34.581	12.607	-47.188
1971	845.198	16.283	11.696	4.587
1972	861.481	13.633	12.455	1.178
1973	875.114	14.207	12.029	2.178
1974	889.321	-7.981	12.746	-20.727
1975	881.340	30.484	10.885	19.599
1976	911.824	26.991	12.206	14.785
1977	938.815	18.195	11.691	6.504
1978	957.010	15.334	11.171	4.163

Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas históricas de población...*

En el análisis municipal no debemos perder de vista su carácter orientativo, al incluirse las migraciones interiores. Con una sola excepción –1982– la tilde positiva acompaña a la serie para la que ha sido posible elaborar los saldos. Los retornos más importantes se concentran en 1976, 1977 y, luego, en 1983. Tomando como referencia el primero de los años citados, el más cercano a la fase álgida del retorno, sobresale una cierta divergencia con las salidas. Como sucedió en el resto de las regiones, no todos los emigrantes regresaron a sus lugares de procedencia²⁴.

24 J.A. GARMENDIA (comp.), op. cit., p. 428.

TABLA 6
SALDOS MIGRATORIOS MUNICIPALES (1976-1983)

Municipios	1976	1977	1978	1979	1982	1983
TOTAL	18.278	15.300	7.024	4.064	-31.014	20.659
Abanilla	29	48	32	-44	-1.833	93
Abarán	231	79	67	-10	-381	281
Aguilas	366	323	97	182	-372	388
Albudeite	-2	1	-2	10	-121	23
Alcantarilla	668	318	137	-31	-620	624
Aledo	12	0	-37	12	-17	9
Alguazas	61	45	52	57	-102	193
Alhama	359	157	9	-912	776	235
Archena	427	79	81	56	-806	517
Beniel	-7	7	48	23	81	3
Blanca	8	1	2	-42	-387	22
Bullas	124	85	61	49	-339	180
Calasparra	61	41	18	32	-183	133
Campos R.	-16	-22	12	4	-49	27
Caravaca	403	326	213	65	-1.472	310
Cartagena	1.342	1.614	877	529	-3.025	1.179
Cehegín	880	134	209	174	-531	563
Ceutí	98	-13	28	1	-344	40
Cieza	-192	594	62	81	-1.187	268
Fortuna	51	41	29	-8	-387	95
Fuente A.	54	55	11	-47	-488	81
Jumilla	114	41	-137	14	-908	290
Librilla	56	31	33	42	-97	1
Lorca	2.920	1.023	-333	1.188	-6.003	1.436
Lorquí	7	37	22	35	2	40
Mazarrón	56	57	-30	119	-562	405
Molina	928	910	558	475	531	914
Moratalla	38	-22	-28	-76	-1.119	8
Mula	352	256	60	99	-1.013	410
Murcia	5.995	7.346	3.127	819	-14.771	9.368
Ojós	-3	-17	-15	1	-263	-6
Pliego	-18	-13	-15	-9	-249	41
P. Lumbreras	175	173	60	87	-190	119
Ricote	-1	-20	-13	-39	-519	67
S. Javier	376	291	121	-17	118	437
S. Pedro	354	262	48	108	-92	524
Santomera	-	-	-	-	7.395	42
T. Pacheco	862	241	150	90	-30	145
Torres C.	110	242	176	259	637	275
Totana	531	286	232	79	-372	389
Ulea	0	-2	-5	-11	-336	12
Unión, La	248	102	40	111	118	225
Villanueva	23	8	16	17	-220	35
Yecla	198	155	142	321	-304	218

Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas históricas de población...*

Anales de Historia Contemporánea, 22 (2006)

-Publicado en marzo de 2006-

Sobre la divergencia anotada se han articulado toda suerte de razonamientos. Se ha hecho referencia al tiempo de estancia en el extranjero: «... cuanto antes se produjo el retorno, mayor fue la tendencia a hacerlo al pueblo de origen. Los que retornaron a partir de 1974, ajenos ya a la vida del pueblo, tendieron a hacerlo a las capitales de provincia y ciudades residenciales del Mediterráneo...»²⁵. Se ha valorado también la edad y el estado civil. Los jóvenes solteros, tras su regreso, acabaron realizando una segunda migración a centros industriales y turísticos fuera del ámbito regional. Los jóvenes casados se instalaron en las capitales de provincia o en núcleos industriales o turísticos de la misma, buscando, además de un puesto de trabajo, mejores posibilidades de escolarización para sus hijos. Los adultos casados regresaron con más frecuencia a su lugar de origen o al núcleo comarcal cercano más importante. En la elección del destino se combina finalmente el volumen de ahorro generado. Los de menor cuantía se dirigieron a las áreas económicamente más dinámicas, en tanto los más ahorradores volvieron con mayor asiduidad a su patria chica²⁶.

Para J.B. Vilar²⁷ el 70 por ciento de los retornados regionales se instalaron en los corredores del Segura, Guadalentín y Mar Menor-Cartagena, optando algunos por asentarse en Cataluña, Madrid y Comunidad valenciana, contribuyendo a acentuar los desequilibrios comarcales y regionales. Se abandonaron los núcleos que no ofrecían unas mínimas perspectivas de desarrollo y se privilegiaron las poblaciones del entorno con mayores posibilidades y mejores comunicaciones. La comarca del Noroeste, la mayor exportadora de mano de obra, apenas superará en los retornos a la tasa media regional (20%), Moratalla, el municipio migratorio por excelencia, se queda en 3,70%. Únicamente Cehegín (63,9%) vio regresar una parte estimable de sus vecinos. El desajuste también preside la comarca del Río Mula (3,30%), donde solo la cabecera parece recuperar parte de sus habitantes (23,60%), continuando la sangría de los restantes municipios. Dentro del Valle de Ricote (11,90%) asume ese papel Archena (36,50%), frente a los términos de Ricote y Ulea, que siguen despoblándose o se estancan. Los del Bajo Guadalentín (18,30%) se concentran en Totana (38,20%) y Alhama (28,30%). Los ejes que reciben más inmigrantes son los del Mar Menor y Alto Guadalentín (28,80%). En el primero de los casos no puede atribuirse a la inmigración del exterior, dada la escasa relevancia en estas salidas, sino a la de carácter interprovincial e intraprovincial, a tenor de su importante desarrollo agrícola y turístico. Sucede lo mismo con Molina de Segura (34,30%) en la Vega Media. En el otro distrito, Lorca se erige en la catalizadora de las llegadas (46,30%). Vid. mapa 2.

25 A. MUÑOZ SÁNCHEZ, op. cit.

26 B. AZCÁRATE LUXÁN, «El retorno de los emigrantes», *A Distancia*, 18 (2000), p. 221.

27 J.B. VILAR, *Murcia...*, p. 124.

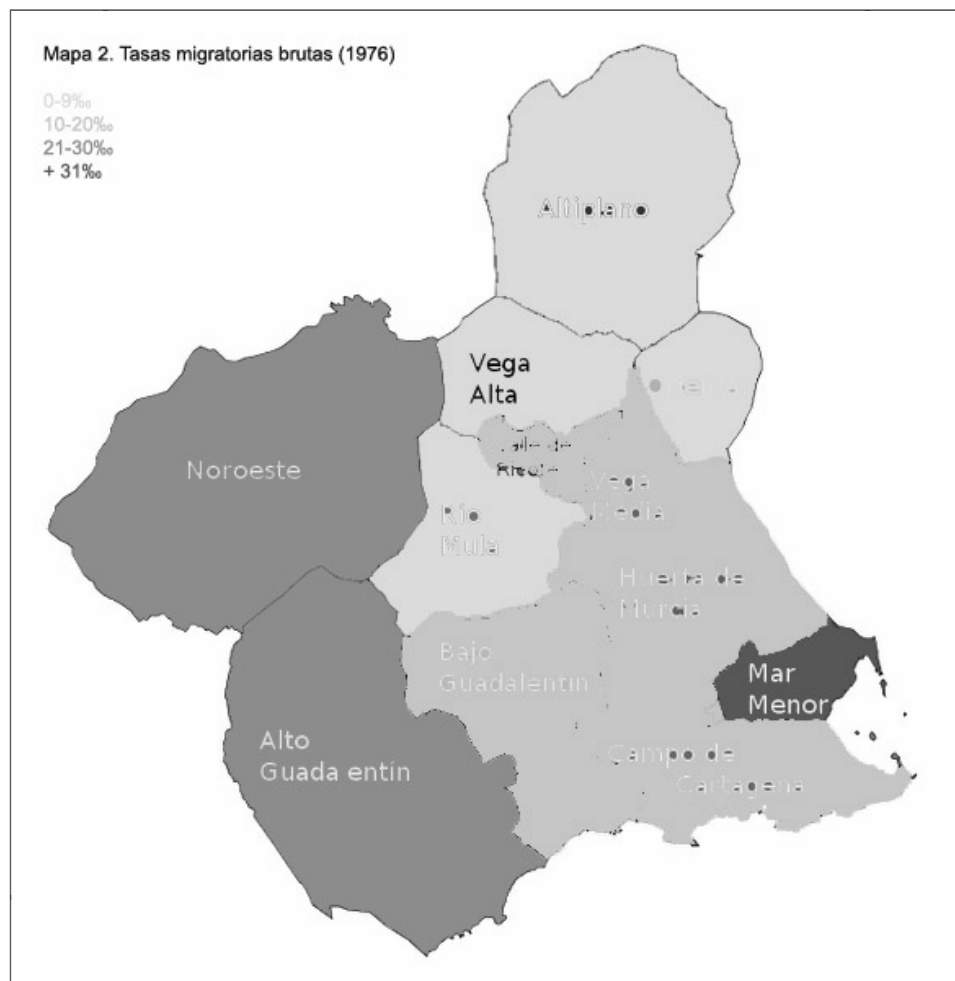


TABLA 7
TASAS MIGRATORIAS BRUTAS (1976)

COMARCAS	%
ALTIPLANO	6,90
Jumilla	5,50
Yecla	8,30
ALTO GUADALENTIN	28,80
Águilas	18,80
Lorca	46,30
Puerto Lumbreras	21,20

BAJO GUADALENTÍN	18,30
Aledo	11,00
Alhama	28,30
Librilla	16,30
Mazarrón	5,50
Totana	30,20
CAMPO DE CARTAGENA	11,00
Cartagena	8,40
Fuente Álamo	6,00
La Unión	18,70
HUERTA DE MURCIA	16,60
Alcantarilla	29,00
Beniel	-1,30
Murcia	22,00
MAR MENOR	46,00
San Javier	32,80
San Pedro del Pinatar	44,70
Torre Pacheco	60,60
NOROESTE	21,40
Bullas	13,00
Calasparra	7,20
Caravaca de la Cruz	19,40
Cehegín	63,90
Moratalla	3,70
ORIENTAL	6,00
Abanilla	3,30
Fortuna	8,80
RIO MULA	3,30
Albudeite	-1,20
Campos del Río	-0,70
Mula	23,60
Pliego	-8,40
VALLE DE RICOTE	11,90
Archena	36,50
Ricote	-0,40
Ulea	0,00
Villanueva del Río Segura	11,70
VEGA ALTA	5,20
Abarán	21,00
Blanca	1,20
Cieza	-6,50
VEGA MEDIA	15,30
Alguazas	11,30
Ceutí	17,50
Lorquí	1,50
Molina	34,30
Las Torres de Cotillas	11,80

Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas históricas de población...*

La inmensa mayoría de estos emigrantes proceden de Europa (92,1%), la comunitaria en particular (81,9%), frente al 1,7% de África; 5,9% de América y 0,33 de Asia; no habiendo rastro del quinto continente. Dentro de Europa sobresalen dos países: Francia (48,6%) y Alemania (27,5%). A distancia aparecen Suiza (10,7%), Bélgica (6,2%) y los Países Bajos (4,2%). No hay diferencias ostensibles con las salidas, pero sí han variado sus características. La relación entre los sexos está muy equilibrada: 51,9% varones y 48,1% mujeres. El grueso (65,8%) está formado por población potencialmente activa, entre 16 y 64 años, pero resulta muy importante la cohorte de los menores de 16 años, lo que indica su considerable componente familiar. Para explicarlo se ha aducido a la emigración clandestina y al desarrollo de los propios núcleos familiares en el extranjero²⁸.

2. Aproximación al ahorro del emigrante

Las fuentes para el estudio del ahorro del emigrante a nivel regional son escasas. Hemos recurrido a la extrapolación de las remesas que figuran en la balanza de pagos. Se trata de la subbalanza de transferencias, integrada casi exclusivamente por este apunte, si bien la ecuación contable de aquellos años viene siendo objeto de justificadas prevenciones²⁹. Hemos depurado las valoraciones, centrándonos en las transferencias privadas y desechando –por no ajustarse a nuestro estudio– las de carácter público. Los datos disponibles señalan la creciente significación de estos envíos y su incidencia en el volumen de divisas, representando entre 1961 y 1972 el 80 por ciento de las mismas³⁰, hasta el recorte de las salidas y el puntual aumento de los retornos que alienta la coyuntura abierta en 1973, aunque en la inflexión incide también el proceso de nacionalización de los expatriados³¹.

Las cifras recogen un crecimiento exponencial que oculta la pérdida de importancia relativa de su superávit. Para valorarlo es preciso contemplar la evolución de la correspondiente tasa de cobertura de la balanza comercial, que pasa del 17,5 por ciento en 1973 al 7,3 en 1980³². Teniendo en cuenta el total nacional, podemos promediar las cantidades aportadas por los trabajadores murcianos. La publicación de los valores desagregados por países permite señalar que coinciden enteramente con los destinos regionales. La desviación del cálculo empleado es, por tanto, mínima.

28 C. RÓDENAS, *Emigración y economía...*, pp. 145 y 147. J. CASTILLO CASTILLO, *La emigración española en la encrucijada...*, P. 11ss.

29 A. RENGIFO CALDERÓN y A. OPORTO DEL OLMO, op. cit., p. 160.

30 M. NAVARRO LÓPEZ, «El contexto socioeconómico de la emigración continental española (1945-1975)», en J.A. Garmendia (comp.), op. cit., p. 36.

31 J. REQUELJO, *Introducción a la Balanza de Pagos en España*, Madrid, Tecnos, 1989, p. 137.

32 Vid. J. MARTÍNEZ AREVALO, «Remesas de emigrantes y balanza de transferencias», *Papeles de Economía Española*, 11 (1982), p. 130. R. SÁNCHEZ TABARES, «Las emigraciones exteriores y las remesas de emigrantes. Notas para un análisis regionalizado», *Cuadernos de Economía* 9 (24) (1981), pp. 221-252.

TABLA 8
REMESAS DE EMIGRANTES (Millones de pesetas)

AÑOS	EMIGRANTES	REMESAS	R/EMIGRANTE	EMIGRACIÓN MURCIANA	R/ MURCIANOS
1962	65.336	12.672,60	0,19	9.824	1.905,47
1963	83.728	15.459,60	0,18	6.438	1.188,72
1964	102.146	19.145	0,19	3.151	590,58
1965	74.539	21.732,60	0,29	2.748	801,21
1966	56.795	25.228,20	0,44	1.426	633,43
1967	25.911	27.477,80	1,06	658	697,79
1968	66.699	32.431,00	0,49	4.048	1.968,26
1969	100.840	39.308,50	0,39	6.902	2.690,47
1970	27.657	47.167,40	1,71	4.066	6.934,33
1971	113.702	56.604,10	0,50	4.406	2.193,43
1972	104.134	61.337,70	0,59	3.201	1.885,47
1973	96.088	89.556,80	0,93	2.510	2.339,39
1974	50.695	77.893,00	1,54	1.220	1.874,53
1975	20.317	82.809	4,08	469	1.911,57
1976	12.082	98.499	8,15	404	3.293,63
1977	11.297	119.970	10,62	372	3.950,50
1978	11.990	142.645	11,90	346	4.116,35
1979	13.011	141.495	10,88	282	3.066,76
1980	14.065	169.588	12,06	279	3.364,03
1981	15.072	182.694	12,12	253	3.066,72
1982	16.140	189.606	11,75	555	6.521,25
1983	19.281	226.505	11,75	112	1.316,00
1984	17.603	242.375	13,77	24	330,46
1985	17.089	290.603	17,01	35	595,18
1986	15.996	273.915	17,12	28	479,47

Fuente: Elaboración propia.

No ha sido posible establecer la integración detallada de esas transferencias: remesas de emigrantes, transferencias de capital, transferencias privadas diversas y remesas para Cuenta de Ahorro del Emigrante. Únicamente disponemos de datos para el último apunte citado³³. En estos depósitos destacan, en consonancia con el volumen de emigrantes,

33 Vid. A. OPORTO DEL OLMO, *Emigración y ahorro en España, 1959-1986*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, p. 86ss.

Andalucía y Galicia. La Región de Murcia aporta una cuantía secundaria, alcanzando como máximo el 7% de esas sumas. La tendencia, afin al conjunto nacional, denota su continuado crecimiento, lo que permite suponer un progresivo grado de sofisticación financiera por parte de los emigrantes³⁴.

TABLA 9
CUENTA DE AHORRO DEL EMIGRANTE
EVOLUCIÓN DE LOS DEPÓSITOS EN LAS CAJAS DE AHORROS
MURCIA (1971-1981)

AÑOS	SALDO TOTAL (Millones pts.)	% TOTAL NACIONAL	NÚMERO DE CUENTAS	SALDO MEDIO (pesetas corrientes)
1971	1,5	0,2	19	78.947
1972	14,0	0,6	182	76.923
1973	38,3	0,7	441	86.848
1974	70,0	0,6	754	92.838
1975	82,0	0,4	906	90.507
1976	120,8	0,4	1.272	94.968
1977	150,8	0,4	1.439	104.239
1978	188,6	0,3	1.746	108.018
1979	232,9	0,3	2.086	155.273
1980	296,0	0,3	2.422	122.213
1981	319,3	0,3	2.668	119.677

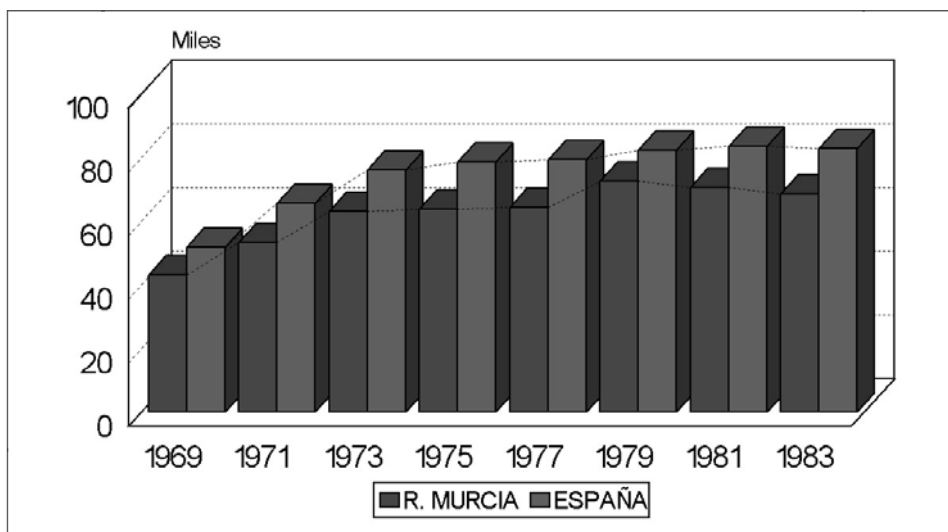
Fuente: elaboración propia a partir de A. Oporto del Olmo, op. cit.

En total, según el cálculo establecido, la aportación de las remesas de los emigrantes murcianos alcanzaron los 57.715 millones de pesetas. De su significación baste indicar que el Producto Interior Bruto de la Región osciló entre los 17.100 millones de 1962 y los 465.555 de 1983. Las remesas llegaron a suponer en algún momento excepcional hasta el 11 por ciento de la macromagnitud indicada, descendiendo en paralelo a la aminoración de la emigración. En 1983, únicamente representaron el 0,28 por ciento. Los ingresos reales fueron, empero, más elevados de lo que indican los envíos de dinero por los cauces oficiales. Hay que contabilizar las inversiones realizadas por los emigrantes, el dinero que llevan consigo en los viajes a España o en el regreso definitivo y los objetos que facturan o transportan.

³⁴ J. MARTÍNEZ AREVALO, op. cit., p. 132. CECA, «Distribución geográfica de los Depósitos del Ahorro Emigrante», *Coyuntura Económica*, 2 (1977).

Cabe preguntarse si esas sumas se invirtieron íntegramente en la Región de Murcia, incluso qué parte de ellas rewertió en los municipios desangrados por la emigración. Se ha sugerido que los procesos migratorios interiores han constituido un mecanismo de conjunción de los niveles de renta entre regiones. La movilidad de los factores productivos desempeña un importante papel en la igualación progresiva de los niveles interespaciales del PIB per cápita³⁵. Nuestro análisis, referido a la emigración exterior, no pretende establecer una cuantificación precisa de correlaciones, sino una mera asociación entre variables. En el caso de Murcia la convergencia no parece haber marchado de forma tan resuelta, distinguiéndose una leve aproximación en 1973 y una más decidida en 1979, seguidas en ambos casos de sendas desaceleraciones. La desviación puede explicarse en el papel jugado por los bancos y cajas de ahorro, que canalizaron aquellos depósitos a sectores y regiones que ofrecían una mayor rentabilidad. Vid. gráfico 7.

GRÁFICO 7
RENTA FAMILIAR DISPONIBLE PER CAPITA (1969-1983)
 (Pesetas constantes)



35 Vid. J.L. RAYMOND BARA y B. GARCÍA GRECIANO, «Distribución regional de la renta y movimientos migratorios», *Papeles de Economía Española*, 67 (1996), pp. 185-186 y 194.

TABLA 10
EVOLUCIÓN DE LA RENTA FAMILIA DISPONIBLE PER CÁPITA
(1969-1983) (Pesetas constantes)

AÑOS	REGIÓN MURCIA	ESPAÑA
1969	42.950	51.758
1971	53.192	65.587
1973	63.113	75.929
1975	63.730	78.595
1977	64.279	79.187
1979	72.551	82.220
1981	70.558	83.444
1983	68.546	82.751

Fuente: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, *Murcia-1985. Datos y series estadísticas*, Murcia, 1986.

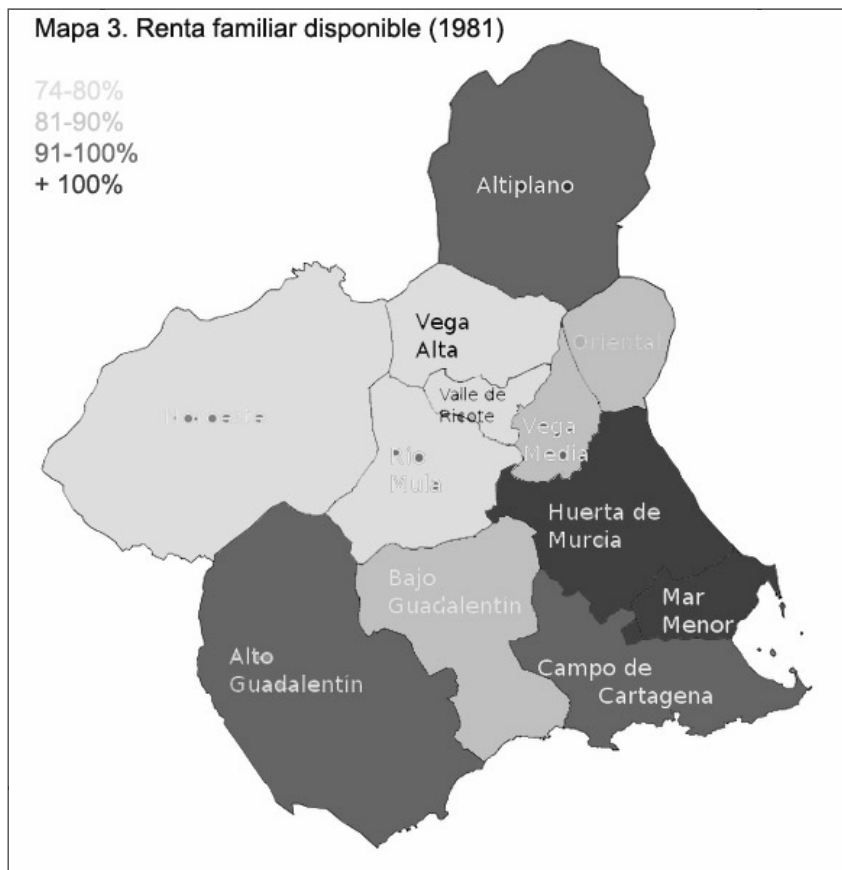


TABLA 11
RENDA FAMILIAR DISPONIBLE (1981). Valores per cápita en ptas.

MUNICIPIOS	Ptas.	Núm. Ind.
Abanilla	246.111	78,66
Abarán	254.512	81,34
Águilas	289.510	92,53
Albudeite	201.725	64,47
Alcantarilla	366.243	117,05
Aledo	230.900	73,80
Alguazas	278.602	89,04
Alhama	292.947	93,63
Archena	243.662	77,88
Beniel	306.315	97,90
Blanca	201.107	64,28
Bullas	247.375	79,06
Calasparra	278.200	88,92
Campos R.	248.156	79,31
Caravaca	254.147	81,23
Cartagena	338.957	108,33
Cehegín	221.117	70,67
Ceutí	259.264	82,86
Cieza	245.314	78,40
Fortuna	279.053	89,19
Fuente A.	291.212	93,07
Jumilla	278.093	88,88
Librilla	282.575	90,31
Lorca	315.864	100,95
Lorquí	266.441	85,16
Mazarrón	308.220	98,51
Molina	292.641	93,53
Moratalla	237.401	75,88
Mula	247.320	79,05
Murcia	342.503	109,47
Ojós	204.025	65,21
Pliego	229.163	73,24
P. Lumbreras	289.636	92,57
Ricote	232.195	74,21
S. Javier	398.636	127,41
S. Pedro	409.837	130,99
Santomera	274.666	87,79
T. Pacheco	317.044	101,33
Torres C.	300.454	96,03
Totana	267.477	85,49
Ulea	250.948	80,21
Unión, La	281.204	89,88
Villanueva	229.511	73,35
Yecla	309.777	99,01
Total	312.883	100,00

Fuente: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, *Murcia-1981 Datos y Series Estadísticas*, Murcia, 1982.

La evolución de la renta familiar disponible per cápita nos permite profundizar en la corta relación entre esta variable y los municipios migrantes. Ello teniendo en cuenta, además, la creciente correlación interregional, consecuencia de la acción redistributiva del sector público que, vía impuestos y transferencias, reduce los desequilibrios. Las rentas más bajas se dan justamente en aquellos términos donde la emigración se cebó, quedando muy por debajo de la media regional: Río Mula (74,05%), Valle de Ricote (77,15%), el Noroeste (79,15%) y Bajo Guadalentín (88,35%). Todo ello relativiza el concepto de que el retorno puede considerarse como uno de los motores de la modernización regional. Vid. mapa 3.

3. Los canales de inversión

Frente a otras emigraciones, la europea no ha dejado una huella económica de carácter estructural, limitándose a un denominado «desarrollo cosmético», dado que las inversiones en el sector productivo han sido escasas. Se ha indicado la fuerte diferencia cualitativa entre los emigrantes interiores –de carácter definitivo, reflejo de una mentalidad más decidida– y los más conservadores que marcharon al extranjero con el propósito de regresar a los pocos años³⁶. Se explican así unas transacciones nada trascendentes, como las realizadas en reducidas propiedades agrícolas, en actividades ya saturadas (pequeño comercio alimenticio, bares, taxis, etc.) o en talleres de reparación de automóviles, cuando no se han dirigido a compras de representación: automóviles, viviendas o equipamiento doméstico. Pueden traducirse en última instancia en estímulo del sector inmobiliario³⁷, pero son incapaces de provocar una transformación radical.

En la Región de Murcia se señala que esas sumas debieron invertirse preferentemente en abono de deudas, adquisición o mejora de viviendas y en gastos de consumo³⁸. Cabe añadir el drenaje de fondos en la adquisición de tierras y la mejora de explotaciones agrícolas y ganaderas. Analizaremos cada uno de estos aspectos pero, ante la falta de relaciones desagregadas, habrá que valorar en algunos de los cambios observados el papel desempeñado por la mejora general del nivel de vida.

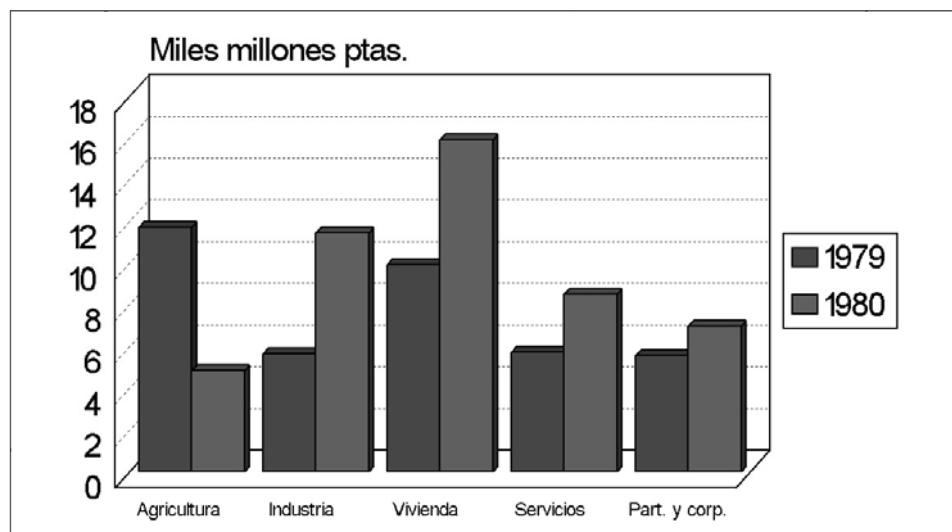
La primera aproximación la podemos realizar a través de las inversiones crediticias realizadas por una conocida entidad financiera. La información es fragmentaria pero indica preferencias y cambios. En 1979 un tercio del total de las concesiones se destina todavía a la agricultura; le sigue en importancia la vivienda (25,7%); quedando muy equilibrados servicios (14,8%) e industria (14,6%) con particulares y corporaciones (14,5%). Un año más tarde, es la vivienda la gran destinataria de estos créditos (33,4%), precedida ahora de la industria (24%). La agricultura ha sido preterida al último puesto (10,1%), siendo

36 J. CAZORLA PÉREZ, *Retorno al Sur...*, p. 39.

37 G. MERTINS, «El retorno de los emigrantes españoles en Europa: modelo de distribución espacial y conducta de inversión en España», *Comentario Sociológico*, (1984), pp. 43-54.

38 J.B. VILAR, *Murcia...*, pp. 129 y 134.

GRÁFICO 8
INVERSIONES CREDITICIAS (1979-1980)



avanzada por los servicios (17,8%) y los particulares y corporaciones (14,6%)³⁹. Vid. gráfico 8.

TABLA 12
CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA (en Murcia)
DETALLE DE LAS CONCESIONES EN INVERSIONES CREDITICIAS
(MILLONES DE PESETAS)

SECTORES	1979	1980
Agricultura	11.714	4.834
Industria	5.650	11.442
Vivienda	9.929	15.907
Servicios	5.715	8.499
Particulares y corporaciones	5.586	6.984
Total	38.594	47.666

Fuente: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, *Murcia-1979. Datos y series estadísticas*, Murcia, 1986.

³⁹ Vid. sobre esta cuestión M. TITOS MARTÍNEZ y J. PIÑAR SAMOS, *Ahorro popular e inversión privilegiada. Las Cajas de Ahorros en España, 1939-1975*, Madrid, Caja de Madrid, 1983.

Las inversiones agrícolas han pasado por dos fases, una primera de demostración social y otra más tardía dirigida a la creación o ampliación de explotaciones agropecuarias, formándose en muchos casos cooperativas, pero en áreas bien comunicadas y con una adecuada infraestructura. Entre 1972 y 1982 se incrementó el número de explotaciones individuales en ocho puntos –5.972 unidades– disminuyendo la superficie agrícola utilizada en 11 puntos, lo que nos indica el desarrollo de los pequeños propietarios. Tal vez sea un indicador de unos de los destinos del ahorro de los emigrantes.

TABLA 13
EVOLUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS A CARGO DE
PERSONAS FÍSICAS (1972-1982)

AÑOS	NÚMERO	HECTÁREAS
1972	76.493	816.330
1982	82.465	728.002

Fuente: *Anuario Estadístico de la Región de Murcia. 1992-1993*. Tomo I. Datos Regionales.

Entre 1962 y 1972 la superficie agraria regional creció en un 118,65%. Quedan por encima de la media las comarcas con tradición migratoria: Río Mula (193,39%) –en particular Campos del Río– y Bajo Guadalentín (163,31%), Aledo con diferencia (376,26%). Por debajo del promedio aparecen la Huerta de Murcia (87,96%) –lastrada por el retroceso de Alcantarilla (26,58%)–, el Campo de Cartagena (93,44) y la Vega Alta (100,67%). El impulso, con las excepciones anotadas, no puede mantenerse en la siguiente década, retrocediendo la variable regional en 14 puntos. Caen en picado las ampliaciones del Bajo Guadalentín (48 puntos) y del Río Mula (59 puntos). Se afirma el estancamiento de la Huerta de Murcia (65,84%), Mar Menor (77,72%) y Campo de Cartagena (78,53%), al que se une la Vega Media (89,23%).

TABLA 14
SUPERFICIE TOTAL DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS CENSADAS
(HECTÁREAS)

MUNICIPIOS	1962	1972	1982	%1972/62	%1982/62	DIF.82/72
Abanilla	11.017	12.517	13.751	113,62	124,82	11,20
Abarán	11.595	10.736	10.354	92,59	89,30	-3,29
Aguilas	20.790	23.945	18.045	115,18	86,80	-28,38
Albudeite	1.483	1.828	1.679	123,26	113,22	-10,05
Alcantarilla	1.238	329	222	26,58	17,93	-8,64
Aledo	1.272	4.786	2.758	376,26	216,82	-159,43
Alguazas	1.089	2.028	1.077	186,23	98,90	-87,33

Alhama	20.904	24.831	16.439	118,79	78,64	-40,15
Archena	1.478	867	826	58,66	55,89	-2,77
Beniel	775	900	781	116,13	100,77	-15,35
Blanca	8.012	8.117	8.181	101,31	102,11	0,80
Bullas	13.994	11.485	7.506	82,07	53,64	-28,43
Calasparra	18.661	19.500	18.615	104,50	99,75	-4,74
Campos R.	1.085	4.588	2.762	422,86	254,56	-168,29
Caravaca	52.981	81.893	67.797	154,57	127,96	-26,61
Cartagena	49.765	48.701	38.753	97,86	77,87	-19,99
Cehegín	22.392	26.705	23.648	119,26	105,61	-13,65
Ceutí	1.030	807	682	78,35	66,21	-12,14
Cieza	32.805	34.483	35.924	105,12	109,51	4,39
Fortuna	13.252	14.505	10.874	109,46	82,06	-27,40
Fuente A.	17.222	19.109	21.944	110,96	127,42	16,46
Jumilla	70.418	91.420	87.851	129,82	124,76	-5,07
Librilla	4.493	5.680	5.250	126,42	116,85	-9,57
Lorca	116.480	159.139	156.450	136,62	134,31	-2,31
Lorquí	1.027	1.351	966	131,55	94,06	-37,49
Mazarrón	26.916	27.048	24.339	100,49	90,43	-10,06
Molina	12.393	14.039	8.400	113,28	67,78	-45,50
Moratalla	80.040	97.795	84.077	122,18	105,04	-17,14
Mula	60.010	63.387	54.739	105,63	91,22	-14,41
Murcia	66.691	80.810	52.566	121,17	78,82	-42,35
Ojós	3.829	3.363	4.210	87,83	109,95	22,12
Pliego	3.385	4.124	2.607	121,83	77,02	-44,82
P. Lumbreras	8.650	11.447	12.546	132,34	145,04	12,71
Ricote	8.662	8.552	7.496	98,73	86,54	-12,19
S. Javier	6.417	4.786	4.913	74,58	76,56	1,98
S. Pedro	1.612	2.564	1.005	159,06	62,34	-96,71
T. Pacheco	18.583	16.185	17.517	87,10	94,26	7,17
Torres C.	3.422	3.446	2.369	100,70	69,23	-31,47
Totana	24.356	23.038	17.517	94,59	71,92	-22,67
Ulea	3.674	3.556	3.683	96,79	100,24	3,46
Unión, La	1.706	1.220	517	71,51	30,30	-41,21
Villanueva	399	999	1.069	250,38	267,92	17,54
Yecla	42.156	54.859	53.368	130,13	126,60	-3,54
Total	869.331	1.031.468	910.094	118,65	104,69	-13,96

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia, *Anuario Estadístico de la Región de Murcia* 1986.

El índice de mecanización agraria calculado para el final del período viene a confirmar la tesis expuesta. Sobre una media regional del 96,78% los peores resultados corresponden a los municipios de fuerte emigración: Aledo (28,92); Villanueva (45,19), Caravaca (52,88), Moratalla (60,75) y Mazarrón (63,26). Algunos de los máximos se corresponden con las localidades que pudieron concentrar las inversiones de la comarca, sin descartar su posible carácter de status social: Archena (351,38) en el Valle de Ricote; Pliego (329,29) en el entorno del Río Mula; Bullas (214,37), Cehegín (141,26) y Calasparra (124,90) en el del Noroeste, y Librilla (186,12) en el del Bajo Guadalentín. Vid. mapa 4.

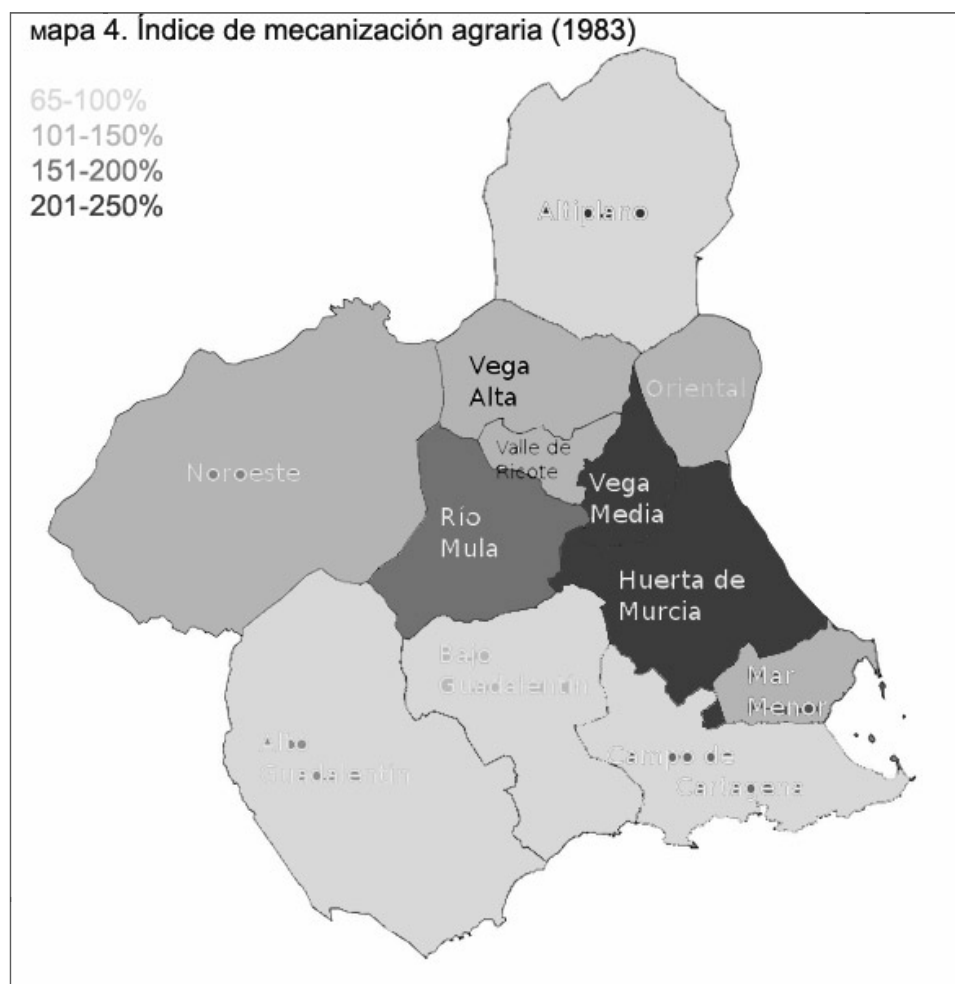


TABLA 15
ÍNDICE DE MECANIZACIÓN AGRARIA (%) (1983)

Abanilla	117,27
Abarán	106,45
Aguilas	74,12
Albudeite	75,58
Alcantarilla	498,41
Aledo	28,92
Alguazas	165,74
Alhama	109,58
Archena	351,38
Beniel	297,87
Blanca	198,88
Bullas	214,37
Calasparra	124,9
Campos R.	136,02
Caravaca	52,88
Cartagena	91,02
Cehégín	141,26
Ceutí	550,72
Cieza	135,02
Fortuna	121,64
Fuente A.	66,07
Jumilla	78,67
Librilla	186,12
Lorca	83,65
Lorquí	169,16
Mazarrón	63,26
Molina	76,76
Moratalla	60,75
Mula	81,01
Murcia	125,51
Ojós	51,43
Pliego	329,29
P. Lumbreras	76,42
Ricote	87,84
S. Javier	131,07
S. Pedro	165,31
Santomera	82,33
T. Pacheco	142,66
Torres C.	132,17
Totana	103,28
Ulea	68,36
Unión	43,24
Villanueva	45,19
Yecla	101,54
Total	96,79

Fuente: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, *Murcia-1983. Datos y Series Estadísticas*, Murcia, 1983.

En cuanto a la actividad ganadera se asiste a una importante concentración. Se reduce el censo de explotaciones, pero se incrementa de forma considerable el número de cabezas que sustentan.

TABLA 16
EVOLUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES GANADERAS (1962-1982)

	1962		1972		1982	
	Nº. explotaciones	Nº. cabezas	Nº. explotaciones	Nº. cabezas	Nº. explotaciones	Nº. cabezas
Bovinos	4.794	15.437	2.306	29.884	1.433	28.920
Ovinos	10.973	137.492	10.196	448.380	5.799	385.130
Caprinos	21.406	69.299	11.201	103.897	8.101	70.409
Porcinos	36.667	148.112	19.1903	638.393	9.450	656.512
Equinos	39.519	45.964	8.307	9.922	1.435	2.301
Aves	95.624	910.057	21.770	1.129.452	12.912	1.393.000
Conejos	26.054	176.935	17.166	431.686	9.851	75.806
Colmenas*	1.666	7.792	-	-	334	10.631

(*). El número de cabezas corresponde al número de colmenas.

Fuente: *Anuario Estadístico de la Región de Murcia. 1992-1993*. Tomo I. Datos Regionales.

Una parte considerable de los ahorros fue a la compra de viviendas. La propiedad se incrementó en 12 puntos y superó de forma sensible al total nacional: 68,65 por 58,72%. Vid. gráfico 9.

GRÁFICO 9
RÉGIMEN TENENCIA VIVIENDAS (1981)

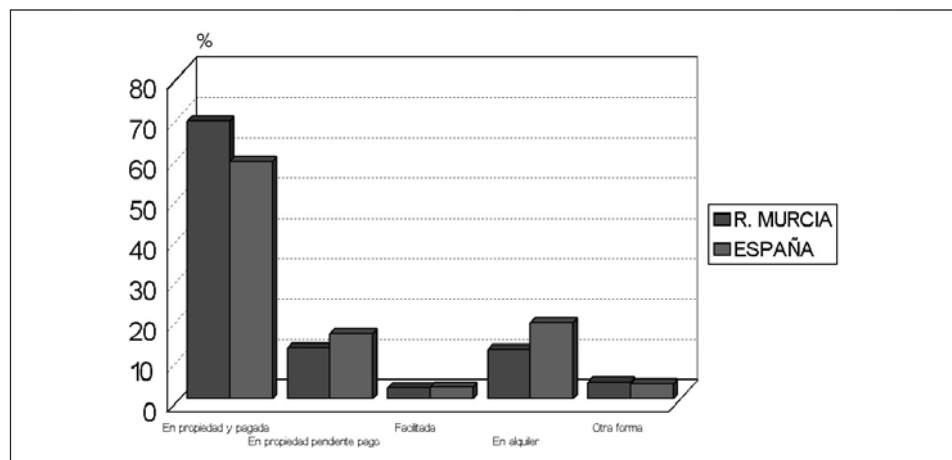


TABLA 17
**RÉGIMEN DE TENENCIA DE LAS VIVIENDAS FAMILIARES OCUPADAS
 (1970-1981)**

RÉGIMEN DE TENENCIA	REGIÓN DE MURCIA (%)		ESPAÑA (%)
	1970	1981	1981
En propiedad y pagada	56,60	68,65	58,72
En propiedad y con pagos perdidos	7,35	12,54	16,15
Facilitada	5,00	2,60	2,76
En alquiler	14,81	12,14	18,77
Otra forma	16,24	4,07	3,60

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia, *Anuario Estadístico de la Región de Murcia* 1986.

En 1970 la media regional de familias por hogar era de 0,80. Quedaban por debajo de esa proporción los municipios del Mar Menor (0,57), dada la trascendencia de las segundas residencias en una zona costera y veraniega. Esa variable también incidía en la del Bajo Guadalentín (0,72), debido a la presencia de Mazarrón. Los valores más altos de ocupación se daban en las comarcas de la Vega Alta (8,89), Altiplano, Oriental y Vega Media, todas con 0,88. Las seguían las de la Huerta de Murcia (0,86), el Valle de Ricote (0,85), el Noroeste y Río Mula –0,84– y el Campo de Cartagena (0,83). Se equiparaba el valor provincial al Alto Guadalentín.

La dispar evolución del parque inmobiliario dibuja una geografía perfilada de la inversión inmobiliaria. El crecimiento de las viviendas, sin parangón con el de sus habitantes, deviene espectacular en el Mar Menor y la Vega Media, quedando a distancia el Altiplano. Las viviendas apenas se incrementaron en las comarcas deprimidas del Valle de Ricote (115,84%) y Río Mula (113,20%), donde si la relación mejora es consecuencia del estancamiento o, incluso, del retroceso de la población. Otro tanto puede decirse del Noroeste. Es decir, las zonas tradicionales de emigración no fueron objeto de inversión inmobiliaria.

Mejorar el nivel de vida y salir del círculo de la pobreza fue para la mayoría de los trabajadores el principal impulso para emigrar. Ese resorte habría de traducirse en los nuevos hábitos de consumo. Los ahorros también se invirtieron en equipamiento doméstico. En 1968 el equipamiento de los hogares de la región murciana presentaba algunas diferencias sensibles con respecto a la media nacional. Ocurre de forma espectacular en cuanto a motocicletas –29 por 12%– y bicicletas –49 por 15%–, necesidades de desplazamiento laboral en un medio fuertemente rural con escaso desarrollo del transporte público. En otras variables los porcentajes están más equilibrados aunque, salvo en la dotación de radios y lavadoras, la desventaja local es palpable.

TABLA 18
**VIVIENDAS FAMILIARES, NÚMERO DE FAMILIAS Y FAMILIAS POR
 VIVIENDA, 1970-1981**

MUNICIPIOS	1970			1981		
	VIVIENDAS	FAMILIAS	FAM/VIV.	VIVIENDAS	FAMILIAS	FAM/VIV.
Abanilla	2.620	2.425	0,93	3.228	2.269	0,70
Abarán	3.256	2.792	0,86	4.500	3.097	0,69
Aguilas	6.357	4.284	0,67	9.933	5.787	0,58
Albudeite	496	424	0,85	581	447	0,77
Alcantarilla	6.036	5.158	0,85	9.074	6.487	0,71
Aledo	398	331	0,83	473	294	0,62
Alguazas	1.630	1.259	0,77	2.231	1.590	0,71
Alhama	4.327	3.139	0,73	5.700	3.893	0,68
Archena	2.885	2.669	0,93	4.128	3.092	0,75
Beniel	1.454	1.284	0,88	1.911	1.617	0,85
Blanca	1.788	1.631	0,91	2.161	1.745	0,81
Bullas	2.917	2.437	0,84	3.457	2.605	0,75
Calasparra	2.542	2.199	0,87	3.615	2.375	0,66
Campos R.	664	552	0,83	758	539	0,71
Caravaca	5.548	4.782	0,86	7.606	5.476	0,72
Cartagena	54.609	39.302	0,72	72.568	46.027	0,63
Cehegín	4.200	3.264	0,78	5.822	3.575	0,61
Ceutí	1.400	1.277	0,91	1.815	1.443	0,80
Cieza	7.445	6.643	0,89	10.855	7.713	0,71
Fortuna	1.728	1.457	0,84	2.411	1.457	0,60
Fuente A.	3.694	2.723	0,74	4.486	2.542	0,57
Jumilla	5.813	5.179	0,89	7.997	5.903	0,74
Librilla	1.200	878	0,73	1.336	988	0,74
Lorca	19.540	15.717	0,80	23.450	16.522	0,70
Lorquí	1.060	1.168	1,10	1.651	1.378	0,83
Mazarrón	4.340	2.425	0,56	8.927	2.805	0,31
Molina	7.202	5.599	0,78	12.598	7.983	0,63
Moratalla	3.457	2.931	0,85	4.100	2.866	0,70
Mula	4.707	3.682	0,78	4.936	3.836	0,78
Murcia	73.707	62.906	0,85	96.880	74.931	0,77
Ojós	294	237	0,81	306	182	0,59
Pliego	1.094	972	0,89	1.276	995	0,78
P. Lumbreras	2.483	2.298	0,93	3.390	2.522	0,74
Ricote	969	686	0,71	896	501	0,56
S. Javier	5.202	2.611	0,50	15.142	3.247	0,21
S. Pedro	3.263	1.685	0,52	6.711	2.523	0,38
T. Pacheco	5.031	3.518	0,70	7.003	4.338	0,62
Torres C.	2.236	1.873	0,84	4.729	2.988	0,63
Totana	6.013	4.377	0,73	7.537	5.117	0,68
Úlea	444	363	0,82	487	325	0,67
Unión, La	3.272	3.365	1,03	4.440	3.664	0,83
Villanueva	574	549	0,96	678	488	0,72
Yecla	6.328	5.521	0,87	10.065	7.640	0,76
Total	274.223	218.572	0,80	384.357	257.702	0,67

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia, *Anuario Estadístico de la Región de Murcia* 1986.

Un década más tarde los avances son significativos. Los frigoríficos han pasado del 28 al 95%; las lavadoras del 43 al 87%, de las que el 58,7% son ya automáticas; los televisores del 32 al 99,2%, el 24,3 en color. El uso de automóviles se extiende del 11 al 54,2% y, frente a ese crecimiento, se reducen las motocicletas y, sobre todo, las bicicletas, que descienden del 40 al 7,6%. Deviene también notable la disminución de los aparatos de radio y los escasos avances en bienes duraderos considerados de mayor nivel: aspiradores y tocadiscos. Con relación al total nacional la ventaja local es clara en frigoríficos, automóviles y motocicletas. También en máquinas de coser, referencia a una mentalidad tradicional. Se equipara en dotación de televisores, magnetófonos y bicicletas. Queda por detrás en los últimos avances o los considerados como más superfluos: lavadoras automáticas, lavavajillas, aspiradoras, radios, tocadiscos y cámaras fotográficas.

TABLA 19
BIENES DE EQUIPAMIENTO DE LOS HOGARES (%) (1968-1981)

BIENES DE EQUIPAMIENTO	1968		1980/81	
	MURCIA	ESPAÑA	MURCIA	ESPAÑA
Frigorífico	28	35	95,2	91,1
Lavadora no automática	43	39	28,3	15,4
Lavadora automática	-	-	58,7	64,3
Lavavajillas	-	-	2,9	6,3
Aspirador	3	5	8,6	17,7
Máquina de coser	-	-	68,3	58,3
Radio	76	76	49,6	67,0
Televisión blanco/negro	32	38	74,9	72,0
Televisión color	-	-	24,3	26,5
Magnetófono	-	-	36,6	38,7
Tocadiscos	7	8	13,6	20,1
Cámara fotográfica	-	-	24,1	33,6
Automóvil	11	13	54,2	61,6
Motocicleta	29	12	26,4	12,8
Bicicleta	40	15	7,6	7,5

Fuente: Elaborado a partir de INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de la familia*, 1968 y Centro Regional de Estadística de Murcia, *Anuario Estadístico de la Región de Murcia* 1986.

Conclusiones

Entre 1962 y 1983 se desplazaron a Europa 53.670 trabajadores murcianos, según cifras oficiales, por lo que no sería descabellado duplicar esa cifra en términos reales. Saldrán de las comarcas más atrasadas –Noroeste, Río Mula, Valle de Ricote y Bajo Guadalentín– y dentro de ellas de municipios de pequeña y mediana dimensión, limitándose en los apenas poblados, donde no llegan ni las esperanzas para mejorar. Un proletariado excedente, sin apenas formación, solteros o con una situación familiar límite.

Hemos cifrado los retornos en 32.738 unidades, revisando al alza los valores hasta ahora manejados. Su composición difiere de las salidas, destacándose el fuerte equilibrio entre los sexos y su considerable componente familiar, atribuible en ambos casos a la distorsión introducida por la emigración clandestina y el reagrupamiento de hogares en el extranjero. No todos regresaron a sus lugares de origen, abandonándose los núcleos que no ofrecían unas mínimas perspectivas de desarrollo y privilegiándose las poblaciones del entorno con mejores posibilidades.

Hemos estimado en 57.715 millones de pesetas el total de las remesas de estos emigrantes. Una suma importante –basta su comparación con el PIB regional– que no se tradujo en una decidida convergencia con la renta nacional y que tampoco alivió los desequilibrios internos. Las rentas más bajas aparecen justamente en aquellos términos donde el éxodo había sido más severo.

Las inversiones realizadas dentro de la Región atendieron más a gastos de representación que a operaciones productivas. Por ende, apenas beneficiaron a las áreas que habían nutrido las salidas. Ocurre con respecto a la agricultura y la vivienda. Se impusieron, por lo demás, unos nuevos hábitos de consumo, que mejoraron el equipamiento de los hogares.

En definitiva, el balance de resultados es tímido en cuanto no se acortan las distancias entre los municipios de emigración y los de crecimiento equilibrado. Cabe subrayar la mejora de la situación de muchas familias. Habrá que preguntarles a ellas si el esfuerzo realizado les ha merecido la pena.